

“¡Evangelio!..... ¡Evangelio!..... (Exclamación del Papa Francisco en Asís.)

Querido/a amigo/a: Nuestro querido Papa, en su reciente visita a Asís, llamó la atención con la rotunda afirmación con que comenzamos esta circular, y que encabezaba Alfa – Omega., motivo para nuestras afirmaciones y consecuencias, quizás ignoradas u olvidadas.

¿No nos estremece de alegría saber lo que dice en su Evangelio S. Juan, en 3, 16 ¿“Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su hijo único, para que quien crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna.”

¿Y no es para volverse loco de alegría, cuanto nos decía y pedía el mismo Jesús, en S. Juan 15, 12 – 17 ¿...”Este es mi mandamiento: amaos unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que os mando. Ya no os llamo siervos, pues el siervo no sabe lo que hace su señor; yo os he llamado amigos porque os he dado a conocer todas las cosas que he oído a mi Padre. No me elegisteis vosotros a mí, sino yo a vosotros; y os designé para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto permanezca, a fin de que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda.”

S. Mateo nos cuenta en su Evangelio, que cuando estaba trabajando en la oficina de impuestos, Jesús le llamó, le siguió. Y dice el mismo Mateo, “y estando en su casa a la mesa, muchos publicanos y pecadores vinieron, y se pusieron a la mesa con Jesús y sus discípulos. Los fariseos, al verlo, decían a los discípulos, ¿Por qué vuestro maestro come con los publicanos y pecadores? Jesús lo oyó y dijo “no tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos. Id y aprended lo que significa “Misericordia quiero y no sacrificios”, pues no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.” (¿Cabe misericordia mayor en todo un Dios?)

Y fijémonos en la generosidad con que trata de la oración Jesús. (Lucas 11,5-13):

“Si alguno de vosotros tiene un amigo, y viene durante la medianoche para decirle: “Amigo préstame tres panes pues uno de mis amigos ha venido de viaje, y no tengo nada que ofrecerle”. Y, desde dentro el otro le responde; “No me molestes; la puerta está cerrada; mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos” Si el otro insiste llamando, yo os digo que si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por la importunidad se levantará y le dará cuanto necesite. Pues así os digo a vosotros: Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca halla, y al que llama se le abre. ¿Qué padre entre vosotros, cuando el hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O Si le pide un pez, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿Cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo piden? (En todas nuestras necesidades y problemas, acudamos a EL).

En fin, dejando el interesantísimo tema del Evangelio, pasamos a informaros las convivencias en nuestra Peña se celebran todos los últimos sábados de mes y puede asistir todo el que quiera, llevando el “tortillón”.

Ya se os anunciamos que la misa del día 25, se ha ofrecido por Manolita Sigüenza.

La Misa del viernes, 1º de Noviembre, será en la Peña, pero ya a las siete de la tarde.

Que sigamos pidiendo por los enfermos: El querido Marín, la inolvidable Teresa Mayorga, las queridas Carballar, la hermana de Salcedo, Teresa esposa de Navarro, Maria del Carmen Almoguera que ha sufrido recientemente una caída, Anita madre de Cristóbal Navarro, etc. etc. etc.

La gimnasia pasiva que se realiza en nuestros locales los lunes y los miércoles por la mañana ha tenido este año una gran acogida hasta tal punto de que no tenemos sitio para tanta demanda. Aprovechamos para agradecer a todas las personas que vienen a dichas clases y que colaboran con la entrega de alimentos para nuestras niñas de Fuentes de Andalucía, que siguen necesitando de nuestra ayuda ahora más que nunca.

A partir de este pasado jueves han dando comienzo los ensayos de nuestro grupo de Teatro y el Coro de la Peña lleva con sus ensayos desde primero de mes, al igual que el Taller de Pinturas que también está funcionando los lunes y los jueves por la tarde y al cual se puede apuntar todas las personas que estén interesadas, poniéndose en contacto con el Conserje de nuestra Peña.

Os recordamos que hay dos excursiones en curso, la primera el próximo día 24 de Noviembre a Herrera y Estepa y la segunda los días 6, 7, 8 y 9 de Diciembre a Úbeda, Baeza y Sierra de Cazorla. Quedan plazas para las dos, pero para la segunda de las excursiones es necesario apuntarse en esta semana para poder concretar la excursión.

El Papa Francisco dice: “Tengan siempre en el corazón la certeza de que Dios camina a su lado y en ningún momento nos abandona. Nunca perdamos la esperanza.”.

Nada más. Hasta la próxima. Un cordial saludo de

LA JUNTA DIRECTIVA

SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS

Aconseja el Kempis que no discutamos sobre cuál es el mayor de los Santos. Ya dijo Jesús que Juan Bautista era el mayor entre los nacidos de mujer – por su tarea, por su misión- pero, aún así, añadió que el más pequeño en el reino de los cielos es, puede ser, mayor que Juan. Pues será más santo el que tenga más amor, el que se deje poseer más por Dios. Y eso sólo Dios lo sabe.

El Apocalipsis nos dice que son innumerables los santos, los marcados con el sello de Dios en sus frentes: doce mil de cada una de las doce tribus de Israel. Estas doce tribus representan a la Iglesia, a todo el pueblo de Dios. Y en cuanto a los números, el doce se interpreta como plenitud, y el mil como solidez. El mismo autor sagrado dice que se trataba de una muchedumbre ingente de toda nación, pueblos y tribus.

Efectivamente. Son incontables los santos y santas canonizados, que han merecido el honor de los altares. Pero los santos canonizados no son más que una mínima parte de los siervos y siervas de Dios, que con la ayuda de la gracia divina supieron ser fieles y practicaron la virtud en grado heroico.

Es la confirmación de la vocación universal a la santidad de que nos habla el capítulo V de la Constitución Dogmática sobre la Iglesia, del Concilio Vaticano II. “En la Iglesia todos están llamados a la santidad. Todos los fieles, de cualquier estado o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad”. Y el Sínodo Episcopal de octubre de 1987 sobre los Laicos ha repetido la doctrina del Concilio, con aplicaciones concretas para los mismos laicos.

Pero ¿qué hacer con los santos anónimos, que no han recibido el reconocimiento oficial de la Iglesia? La Iglesia no los olvida. Este es el sentido de la fiesta: celebrar solemnemente a todos los santos que no figuran en el calendario. Ellos están ante Dios y ruegan por nosotros. En el cementerio de Arlington, de Washington, junto a la tumba del presidente Kennedy, hay un monumento al Soldado Desconocido, con esta hermosa coletilla: desconocido, but not to God, pero no para Dios.

Era una costumbre ya de los paganos. Los griegos y romanos tenían dioses para todas las actividades y profesiones. No querían que ningún dios se quedara sin templo. Así, Agripa, veintisiete años antes de Cristo, construyó en Roma el Panteón, dedicado a Augusto y a todas las deidades romanas. El Panteón lo bautizó luego el Papa Bonifacio IV con el nombre de Santa María de todos los mártires. Más tarde, en el siglo IX, el Papa Gregorio IV mandó que se celebrara en toda la Iglesia la fiesta de Todos los Santos, para que ninguno quedase sin la debida veneración.

Una vez un catequista preguntó a un niño qué era un santo. El niño, antes, estando un día en la iglesia, preguntó a su mamá qué eran aquellas figuras que veía en las vidrieras de la iglesia y que brillaban tanto cuando salía el sol. Su mamá le había dicho que eran santos. Y ahora el niño contestó al catequista con rapidez y precisión: Un santo es un hombre por donde pasa la luz. Preciosa definición.

Eso son los santos: seres transparentes, espejo de la luz de Dios, que se purifican constantemente para captarla mejor y reflejarla más perfectamente. Esos son los santos: los grandes amigos de Dios.

San Bernardo nos enseña cómo celebrar la fiesta de Todos los Santos: “La veneración de su memoria redundará en provecho nuestro, no suyo. En cuanto a mí, confieso que, al pensar en ellos, se enciende en mí un fuerte deseo”.

(Del Libro **EL SANTO DE CADA DÍA**)

¿En cuántas mezquitas permitirían los islamistas encerrarse a un grupo de trabajadores extranjeros a reclamar determinados derechos? Que tomen nota los fundamentalistas laicos.

Carlos Herrera, Periodista.

(Del 17 de Junio de 2.004 de ALFA Y OMEGA)